



► 13 Enero, 2016

Diputación cree que el incendio de Berango fue provocado y hará «seguimiento» del área



Un bombero trabaja en el incendio desatado en Bermeo el pasado diciembre. :: LUIS CALABOR



JESÚS J. HERNÁNDEZ

✉ jhernandez@elcorreo.com

El Gobierno de Bizkaia busca un mayor aprovechamiento de las ayudas forestales, a las que ha destinado 4,38 millones a repartir entre 2015 y 2018

BILBAO. Todas las sospechas, tras un primer momento de dudas en que el puzzle no parecía encajar, apuntaron pronto a la hipótesis confirmada ayer por la Diputación sobre el origen del incendio forestal que arrasó a finales de diciembre 200 hectáreas en los términos municipales de Berango, Sopela y una pequeña parte de Urduliz. Fue un fuego intencionado y esa es también la vía en la que trabaja la Ertzaintza, a la que se ha trasladado la investigación «por tratarse de un delito». La diputada de Sostenibilidad y Medio Natural, Elena Unzueta, admitió que la confirmación de la intencionalidad llega por descarte. No hay rastro en Berango de indicios que apunten a un origen natural. «No ha habido dejadez ni ningún

rayo que haya podido causarlo», concretó la portavoz foral. En el caso de Bermeo, la idea con la que se trabaja es que se originó al entrar en contacto «unas ramas de una zona arbolada con un cable del tendido eléctrico».

Hay cifras que asustan. 200 campos de fútbol, unos tras otro, es el área quemada y el perímetro de la mancha negra sobre el mapa de Berango y Sopela traza una línea de 11 kilómetros. En la zona arrasada predominaban las masas de eucalipto y los pinos, aunque también afectó a zonas de pastizal, matorrales y pequeños bosquetes de frondosas, como encinas, madroños y robles. La práctica totalidad de esos terrenos son de titularidad privada. Unzueta aseguró que la Diputación, junto con las ad-

ministraciones locales, tiene previsto «hacer seguimiento» para frenar «cambios de usos» que, recordó, «la ley no permite», y evitar la especulación.

Voluntarios a destajo

Para frenar, controlar y apagar aquel mar de fuego trabajaron 70 bomberos forales con sus mandos correspondientes y 110 personas dependientes del área de Sostenibilidad y Medio Natural –Servicio de Montes, Basalan y Base Gorria–. En Bermeo, con una superficie quemada de 50 hectáreas y un perímetro de 4 kilómetros, trabajaron 41 personas del área y 25 efectivos contraincendios y sus mandos. Más de medio centenar de bomberos forales fuera de servicio se presentaron voluntarios «y estuvieron al pie del cañón». En concreto, en Berango tomaron parte 50 y en Bermeo, otros 15. Realizaron tanto trabajos de extinción como de refuerzo de parques y comunicaciones. Se movilizó a Emergencias del Gobierno vasco, hidroaviones del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, el helicóptero de la Ertzaintza, la Policía Local, miembros de Cruz Roja y voluntarios locales. «Quisiera agradecer a todas las personas que trabajaron en la extinción de los incendios su entrega y profesionalidad. Gracias en nombre de toda Bizkaia por vuestro trabajo, por vuestro buen trabajo. Y por el compromiso que habéis demostrado al hacerlo» expresó ayer Unzueta.

La portavoz de la Diputación anunció que Bizkaia tiene previsto realizar una convocatoria de ayudas para acciones de prevención de incendios forestales en los meses de marzo y abril. Tendrán como destinatarios a los propietarios forestales privados, las asociaciones de propietarios y los ayuntamientos y servirán para «establecer infraestructuras para la defensa, puntos de abastecimiento de agua, la construcción de depósitos, la creación, mantenimiento y ampliación de barreras cortafuegos y pistas forestales. No son unas subvenciones nuevas y se enmarcan en las ayudas forestales que el año pasado supusieron una inversión de 4,38 millones de euros para 2015, 2016, 2017 y 2018.

«Su cuantía final dependerá de las condiciones presentadas y aprobadas durante la convocatoria», señaló aunque apuntó a un incremento. El objetivo es «un abordaje más ambicioso que el realizado hasta el momento, y que implique a «particulares, asociaciones y ayuntamientos», especialmente aquellos situados en «zonas de riesgo».



Aparece muerto en el río Oria el angulero que había desaparecido

El hombre desaparecido desde el viernes en Usurbil fue hallado ayer muerto en el río Oria, bajo una embarcación atracada y cerca de varios enseres para la pesca de angulas.

JAVIER PEÑALBA P10



► 18 Enero, 2016

Se cumplieron los peores presagios

Localizado sin vida el pescador de angulas de Usurbil desaparecido desde el viernes

Su cadáver fue hallado ayer por la mañana junto a un embarcadero, a escasos metros del lugar en el que fue visto por última vez

■ JAVIER PEÑALBA

SAN SEBASTIÁN. No había muchas esperanzas de que pudiera ser hallado con vida y los peores presagios se cumplieron. El pescador de angulas de Usurbil que llevaba desaparecido desde la madrugada del viernes en el Oria fue localizado ayer sin vida a escasos metros del lugar en el que fue visto por última vez. El cuerpo permanecía bajo las aguas del río, justo debajo de una embarcación que permanecía amarrada en el lugar. La víctima era Juan José Olano, de 49 años. «Era una persona muy conocida en la localidad. Todos le conocíamos por Olano. Se trataba de un hombre muy cercano. Ha sido una desgracia», manifestó una vecina de Usurbil.

El pescador fue visto con vida por última vez sobre la seis de la mañana del viernes, cuando cogía angulas. Aquella misma noche, Juan José Olano había asistido al inicio de la temporada del 'txotx' en Usurbil, que tuvo lugar en la sidrería Saizar.

Vecinos de la localidad indicaron que la fiesta se prolongó hasta las tres de la mañana, momento en el que la víctima se despidió de sus amigos y otros allegados.

Al parecer, de acuerdo a la versión facilitada por los vecinos, Olano cogió entonces su vehículo y se desplazó hasta Aginaga con la intención de capturar algunas angulas, una actividad muy habitual en esta época del año.

El fallecido estacionó su coche y se dirigió caminando hasta la orilla más próxima a la empresa Angulas Mayo. Fuentes consultadas señalaron que comenzó a pescar en la zona que se conoce como Ibote, cerca de un embarcadero particular.

Las mismas fuentes indicaron que sobre las cuatro de la madrugada cruzó unas palabras con otro pescador que dos horas después volvió a verle en buen estado en la misma zona.

A partir de ese instante se perdió toda pista sobre el fallecido. Fue un amigo quien al no tener noticias suyas se interesó por su paradero. De esta manera, supo que Juan José Olano no había acudido a su trabajo en Astigarraga. La víctima estaba empleado en la empresa que se ocupa de la recogida de residuos y tenía que presentarse en su puesto tanto el viernes como el sábado. Sin embargo, no lo hizo.

Ausencia inusual

Era un comportamiento impropio en él, por lo que familiares y amigos realizaron unas averiguaciones preliminares. De esta forma, sospecharon que podía haber ido a pescar



El dispositivo de búsqueda recorrió el río Oria a la búsqueda del angulero desaparecido. ■ JOSÉ MARI LÓPEZ



Reunión del operativo de rescate en la zona. ■ J. M. LÓPEZ

angulas y cuando se dirigieron a Aginaga descubrieron su coche debidamente estacionado.

Ante esta situación, la familia de la víctima puso los hechos en cono-

El cuerpo de Juan José Olano fue localizado por un voluntario que sondeó las aguas con una pértiga

El cadáver permanecía debajo de una embarcación, cerca del lugar donde cayó

cimiento de la Ertzaintza. Eran las cuatro de la tarde del sábado cuando se activó el operativo de búsqueda. Efectivos de la Unidad de Vigilancia y Rescate de la Ertzaintza, miembros de la Cruz Roja y DYA acudieron al punto donde el pescador fue visto por última vez. También lo hicieron agentes de la Policía Local de Usurbil, además de familiares y amigos. En la zona se localizó en salabardo y el cubo que presuntamente empleó para pescar.

Dada la escasa visibilidad existente en aquellos momentos, apenas se pudo llevar a cabo una primera inspección y entrada ya la noche, las tareas se suspendieron hasta la mañana de ayer.

Los integrantes de los servicios de rescate estaban citados a las ocho y media. El lugar de encuentro era el mismo que el de la víspera. A las labores se sumó un equipo del parque de Bomberos de Donostia, com-

puesto por siete personas que portaban una moto de agua. También acudió la Unidad Canina de la Ertzaintza, además de un nutrido grupo de amigos, familiares y vecinos de Usurbil. El operativo estuvo coordinado por un técnico de Atención de Emergencias del Gobierno Vasco que distribuyó a los participantes por zonas.

Bajo una embarcación

Con la operación en marcha, el cuerpo no tardó en ser localizado. Eran las diez y media de la mañana cuando uno de los voluntarios, equipado con una pértiga, comenzó a sondear las aguas cercanas al embarcadero donde pescaba el fallecido. En un momento dado, esta persona percibió algo extraño bajo el agua e instantes después emergió el cuerpo de Juan José Olano. El cadáver fue recuperado por los integrantes de una de las lanchas de la Ertzaintza

y trasladado a tierra.

En el lugar se personó el médico forense que efectuó un primer reconocimiento del cuerpo que posteriormente fue conducido al Instituto de Medicina Legal de Donostia, donde hoy por la mañana se le practicará la autopsia.

Según las primeras investigaciones, todo apunta a que el pescador sufrió un desgraciado resbalón y cayó al agua, donde murió ahogado. Vecinos de Usurbil manifestaron a este periódico que la víctima no sabía nadar, aunque este extremo no pudo ser confirmado.

Juan José Olano estaba soltero y residía en una vivienda en la zona de Puntapax.

► **Vea el vídeo** escaneando con su móvil este código QR





► 25 Enero, 2016



La playa donostiarra de La Zurriola presentaba ayer este insólito aspecto para una jornada de mediados de enero. :: JUANJO AYGÜES

Euskadi llega a los 24 grados y bate records históricos de temperaturas en enero

Hondarribia, con 24,3 grados, y Bilbao, con 21,3, fueron dos de las estaciones de Euskalmet que marcaron efemérides

:: M. J. TOMÉ

BILBAO. Sol radiante y temperaturas primaverales, casi veraniegas en algunos puntos. Podría ser perfectamente la descripción de cualquier día del mes de mayo o junio, pero no: corresponde a un 24 de enero, una jornada dominical de pleno invierno que, paradójicamente, mucha gente disfrutó en la playa. La estación invernal está resultando ati-

pica por benigna y ayer, de nuevo, volvieron a dinamitarse máximos absolutos de temperaturas en numerosas estaciones de la red de Euskalmet, con valores superiores hasta en más de cuatro grados respecto a la marca hasta ahora vigente. Por ejemplo en Hondarribia, donde el termómetro instalado en Higer registró 24,3 grados frente a los 20,1 tomados en enero de 2011.

Fue la temperatura más alta de una jornada podría decirse que calurosa en la vertiente cantábrica; en Álava, en cambio, el termómetro se comportó de forma mucho más moderada, arrojando valores incluso frescos en algunos puntos del Valle del Ebro donde la niebla se hizo fuer-

te. En Vitoria el mercurio no rebasó de los 13,3 grados, un valor en cualquier caso inusualmente templado para estas fechas. En Espejo, la máxima fue de 9,1 grados, en Paganos se registraron 10 y 8,6 en Subijana.

En numerosas localidades del norte de la comunidad, en cambio, el sol y el viento sur, que a ratos sopló con rachas fuertes, se aliaron para rebasar los 20 grados y marcar efemérides respecto a la serie histórica

de temperaturas de Euskalmet, que se remonta casi tres décadas atrás. Además de Hondarribia, fue el caso de Bilbao, donde ayer se registraron 21,3 grados frente a los 21,1 que se alcanzaron en 2003, Berriatua (23,5 grados frente a 21,6 en 2011), Amoro (23,5 frente a 21,9 en 2011) o Mungia (22 frente a 21,8 en 2008).

Sin llegar a la categoría de noche tropical, las mínimas tampoco lo fueron tanto: en Bilbao, el termómetro no bajó de madrugada de los 11,5 grados. En La Arboleda (Trapagaran), la temperatura más baja fue de 15,5 grados, 15 en Bermeo y 13,7 en Punta Galea. Valores lejanos a los 1,2 grados registrados en Iturrieta (la mínima de la jornada) o Vitoria, que se quedó en 3,5 grados.

Buen tiempo hasta el jueves

Hoy, la jornada se presenta de nuevo soleada, aunque la nubosidad irá ganando terreno por la tarde, según pronostica Euskalmet. El viento comenzará del sur con intensidad, pero irá amainando y tenderá a soplar del oeste, sobre todo en el litoral. Por tanto, las temperaturas descenderán ligeramente, aunque todavía seguirán siendo muy templadas. En el Valle del Ebro se repetirán las nieblas persistentes.

Para mañana y el miércoles se esperan dos jornadas de cielos prácticamente despejados. El viento soplará flojo del sur y las temperaturas máximas apenas variarán, aunque bajarán algo las mínimas. De cara al jueves, el invierno podría dar señales de vida con algo de lluvia y un descenso térmico.



UN VECINO DE GALDAKAO DE 68 AÑOS MUERE AL VOLCAR UN VELERO EN ZUMAIA P16



«Se nos ha muerto en nuestras manos»

Fallece un vecino de Galdakao de 68 años tras volcar un velero por una ola al acceder al puerto de Zumaia

La víctima navegaba en la embarcación de dos hermanos de Zarautz que fueron rescatados por unos surfistas

■ I. VÁZQUEZ / J. PEÑALBA

SAN SEBASTIÁN. Iba a ser una plácida mañana de pesca. De hecho, lo había sido hasta ese instante. Sobre la cubierta del 'Ziztu Bizian', un velero de poco más de siete metros de eslora, sus tres tripulantes se disponían a enfilar la barra de Zumaia. Apenas les restaban 300 metros para alcanzar el abrigo del espigón cuando se produjo la tragedia. Una ola alcanzó la embarcación. Sus ocupantes salieron despedidos y quedaron a merced de la mar. Tres surfistas que se hallaban en la zona acudieron en su auxilio. Dos de los naufragos fueron rescatados en buen estado. El tercero, Claudio Busquet, de 68 años -natural de Galdakao aunque pasaba largas temporadas en Orozko-, llegó con un hilo de vida a la playa. Su corazón dejó de latir unos minutos más tarde.

Era la una y media de la tarde. El velero iba poco a poco aproximándose a la desembocadura del Urola. Estaban ya de regreso. Las condiciones de la mar eran buenas, aun cuando el oleaje rompía con fuerza. El 'Ziztu Bizian' navegaba en paralelo a tierra, a unos doscientos metros de distancia de la carretera que discurre entre Getaria y Zumaia, frente a la playa de Santiago. «Estaba con un amigo y nos hemos detenido a ver a los surfistas. En cuanto nos hemos asomado al mar hemos visto cómo una ola alcanzaba al velero», explicó Igone Sesma, testigo presencial de lo ocurrido.

El golpe del mar desestabilizó la embarcación. «Durante unos segundos parecía que el barco estaba haciendo surf. La ola le empujaba hacia tierra. Sin embargo, en un momento, la proa se sumergió en el agua y el barco dio una vuelta completa, de campana», recordó Igone. La violenta sacudida que experimentó el barco hizo que las tres personas que iban a bordo salieran despedidas. Se trata de los hermanos Arribas, de 52 y 62 años, vecinos de Zarautz, muy conocidos en esta localidad, donde regentan la heladería Arribati. El tercer tripulante era Busquet.

La serie de olas que siguieron al primer golpe agravaron todavía más la situación en la que se encontraban. Tres surfistas presenciaron el naufragio. Xabier y Julen fueron los primeros en llegar hasta el velero volcado. Estos dos profesores de Primaria aprovecharon el descanso del mediodía para surfear en la playa de Santiago. No dudaron un segundo en acudir al auxilio de los tripulantes. Sin apenas mirarse, ambos comenzaron a remar sobre sus tablas hasta la zona en la que las víc-



Tragedia. Uno de los supervivientes, herido, tras ser rescatado. Abajo, el cadáver de Claudio Busquet. :: **uso**



do el velero habríamos muerto todos contra las rocas en esa ratonera. Podía haber sido muchísimo peor. Pero teníamos muy claro que si nosotros no llegamos a ir donde estaban, los tres marineros habrían muerto», explicó.

Una vez en tierra, los tripulantes fueron atendidos por los servicios asistenciales desplazados al lugar. Sanitarios de una ambulancia practicaron a Claudio Busquet diversas maniobras de reanimación. Sin embargo, los esfuerzos resultaron infructuosos y el médico solo pudo certificar el fallecimiento. «Los compañeros de la víctima han estado atentos a la reanimación y en cuanto les han dicho que se había muerto se han dado un abrazo. Ha sido muy duro», comentó Xabier Alberdi. El cadáver fue trasladado posteriormente al Instituto de Medicina Legal del Donostia, donde hoy se le practicará la autopsia. Fuentes cercanas al caso indicaron que Claudio Busquet se había trasladado a Zumaia con su hijo, que fue testigo de cómo practicaban a su padre la maniobra de reanimación.

«Aunque reside en Orozko, Claudio tiene un velero atracado en el puerto de Zumaia. Solía salir con frecuencia con los hermanos Arribas, pero por lo general lo hacían cada uno en su barco. Lo que ha pasado esta vez es que Claudio había acompañado a los hermanos. Ha debido tomar la decisión en el último momento. Incluso, han comentado que su propio hijo le ha animado a hacerlo. Parece que se llevaba una nueva caña y la quería probar», indicó una persona próxima al fallecido.

A la playa acudió el alcalde de la localidad, Oier Korta, que se interesó por el estado de los heridos y las circunstancias que rodearon el siniestro. Se da la circunstancia de que un hijo del alcalde practicaba también surf cuando se produjo el naufragio. Tras el vuelco, el velero rompió el mástil y quedó sin gobierno. Las olas terminaron por empujarlo a las rocas. Debido a los impactos, el 'Ziztu Bizian' quedó hecho trizas.

Un puerto complicado

Zumaia acumula una larga lista de accidentes de embarcaciones, varios de ellos mortales, debido a lo complicada y peligrosa que es la entrada al puerto, un problema atribuido a la orientación del muelle respecto al oleaje. El último siniestro, antes de la tragedia de ayer, tuvo lugar el 25 de febrero de 2014, cuando un velero con cuatro tripulantes volcó tras haber sido engullido por una gran ola. Otra embarcación, en esta ocasión un barco de ocho metros, zozobró el 6 de febrero de 2011. Sus ocupantes sobrevivieron.

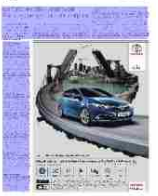
apenas ha llegado con vida a la playa. Se le ha muerto a Julen en sus brazos», relató sin rodeos Xabier. A pesar de la tragedia, se mostraba satisfecho por haber logrado salvar la vida de las otras dos personas. «Lo que ha sucedido ha sido muy fuerte y a la vez triste, pero por lo menos hemos salvado dos vidas».

Una «ratonera»

Y era consciente del riesgo que también ellos habían corrido. «En cuanto hemos visto lo que había sucedido no hemos dudado en ir al rescate, pero ahora te pones a pensar y creo que hemos tenido mucha suerte. Recordó en este sentido que las olas «pegaban muy fuerte» hacia las rocas a esa hora del mediodía. «De haber venido tres o cuatro olas más del tamaño de la que ha volca-

timas a duras penas lograban mantenerse a flote. «En cuanto hemos llegado hemos visto que había tres personas», relató Balerdi sin poder ocultar sus nervios. «Uno de ellos tenía un gran golpe en la cabeza, a otro le colgaba parte de la oreja y el tercero estaba muy aturrido. Los tres se encontraban en estado de shock, y aunque intentaban subir al velero les resultaba imposible», subrayó. En ese momento, un tercer surfista se sumó a las labores de rescate. «Al ver que no podían hacer nada, hemos decidido coger cada uno a uno de ellos y llegar hasta la playa».

Los surfistas se situaron sobre sus respectivas tablas mientras que los naufragos iba agarrados al invento. «Hemos remado todo lo que hemos podido y ellos iban detrás. Pero uno



► 30 Enero, 2016

Un hombre «cabal», amante del Gorbea y que aprendía a tocar el piano

Claudio Busquet, casado y con dos hijos, se había jubilado hace dos años de su trabajo en Orozko como guarda forestal de la Diputación

■ ASIER ANDUEZA

GALDAKAO. Los vecinos del barrio de Urigoiti, en Orozko, se mostraron ayer sorprendidos y apenas al conocer la noticia de la muerte de Claudio Busquet, casado y con dos hijos, que residía a caballo entre ese municipio y el de Galdakao, de donde era natural. En Urigoiti, un núcleo de poco más de 40 habitantes en el que todo el mundo se conoce, los residentes explicaron que el fallecido se había instalado allí hace unos veinte años. «Su vivienda está en la parte de abajo del barrio. Es la última casa de Barrendegi», precisaban.

En Urigoiti guardan muy buen recuerdo de él, aunque «en este barrio tampoco nos vemos mucho porque no tenemos una plaza para reunirnos», confesó Javi, cuya casa se encuentra a unos metros de la de Claudio, que estuvo trabajando en Orozko como guarda forestal de la Diputación hasta que se jubiló hace dos años. «Me paraba a hablar un rato con él cuando pasaba con el coche». Y es que era muy conocido en la zona porque estaba asignado al Parque Natural del Gorbea.

Entre sus antiguos compañeros la tragedia fue recibida como un jarro de agua fría. Describieron a Claudio como «un hombre muy cabal», muy querido entre quienes tenían alguna relación con el monte y «un buen trabajador». Así lo corroboraron en el restaurante Arrugaeta, situado en la céntrica plaza de Orozko. Por las mañanas el guarda y su mujer solían pasar por allí para tomar un café. «Charlábamos con él muchas veces porque era un cliente habitual y tenían muy buen trato», declararon en el establecimiento.

En lo que todos los vecinos coincidieron ayer fue en la sorpresa de que Claudio se hubiera accidentado en el mar. «Habría ido de excursión y mira cómo ha terminado», se lamentaban en la plaza de Orozko. «Era más de montaña» remachaban. Javi, el vecino de Urigoiti, recordó que «lo que le gustaba era tocar el piano. Porque me lo encontré una vez en Bilbao y me contó que, como estaba jubilado se había propuesto aprender a tocar».

Entre dos pueblos

Claudio Busquet había nacido en Galdakao, igual que su mujer. Ella también estaba jubilada desde hacía unos años tras haber regentado una librería-papelería. Era un comercio de los de toda la vida, ubicado en la céntrica calle Juan Bautista Uriarte, y se lo conocía por el ape-

lido del marido. Jone, vecina de Urigoiti, comentó ayer que el matrimonio «vivía entre los dos pueblos», aunque ellos estaban muy arraigados en Orozko. «Él, debido a su trabajo, conocía a mucha gente». Era muy activo, además. Se in-

volucraba en las fiestas de San Lorenzo, que se celebran en Urigoiti en agosto. «Vendía un taco de la rifa, aunque luego prefería estar con los amigos en su casa. Allí organizaban su propia fiesta y se lo pasaban muy bien», recordó Jone.

El guarda jubilado tenía muchos amigos. La vecina de una vivienda cercana no podía ocultar su estupor. «He visto la televisión -confesó- y no podía imaginar que era Claudio el de la noticia, el hombre que había muerto. No ha podido disfrutar de su jubilación».

Uno de los hijos se había casado hace poco más de un año. En el vecindario todavía se acuerdan de aquella celebración porque la familia «nos envió pasteles». A Claudio lo consideraban un hombre afable. «Pasaba muchas horas en

su casa con sus animales y sus historias», subrayaban. «Le gustaba mucho vivir cerca de la naturaleza y del Parque del Gorbea, que se lo conocía muy bien por su trabajo».

Una mujer de Urigoiti con la que solía hablar Claudio de vez en cuando estaba consternada por lo ocurrido en Zumaia. «Me da mucha pena lo que le ha pasado a este buen vecino. Siempre fue una muy buena persona. Un hombre muy normal con el que siempre podías contar».